

**PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN AGRADECIMIENTO POR LA ENTREGA DE LAS LLAVES
DE LA CIUDAD DE LA ASUNCION
ISLA MARGARITA - ESTADO NUEVA ESPARTA
SABADO 2 DE OCTUBRE DE 1999**

- Honorable Señor Alcalde de la ciudad de La Asunción.
- Honorables Funcionarios del Gobierno Municipal de La Asunción.
- Invitados Especiales
- Amigos y amigas de la Hermana República de Venezuela.
- Medios de Comunicación.
- Amigos todos



Se aproxima el final de nuestra estadía en Venezuela, y resulta difícil resumir nuestra gratitud por las atenciones recibidas de las autoridades; por todo lo que hemos disfrutado y admirado; por toda la amistad dispensada por los empresarios, por los educadores, y por todas las personas con las que hemos estado en contacto todas ellas nos han atendido con gran afecto y generosidad.

Esta vez me corresponde el honor de recibir las llaves de la ciudad de La Asunción, un reconocimiento que honra a mi querida Nicaragua a través de mi persona. Este gesto dignifica, compromete y fortalece la tradicional amistad de nuestros dos pueblos hermanos. Los nicaragüenses y venezolanos hemos compartido sueños... el sueño de Bolívar... el sueño de Darío... el sueño de nuestros mejores hijos...; y hoy estamos compartiendo el sueño de un futuro mejor.

A las puertas de un nuevo milenio, esperamos que unidos, aprovecharemos el potencial que nuestras naciones nos ofrecen.

Ante tanta nobleza de ustedes, los venezolanos, en particular de usted señor Alcalde y de los funcionarios del Gobierno Municipal de La Asunción, cabe decirle que todos lo que me acompañan: La Señora Viceministro de Fomento, Industria y Comercio, Azucena Castillo; el Vicepresidente del Instituto de Turismo, Ausberto Narváez; el Presidente de la Unión de Productores Agropecuarios de Nicaragua, Oscar Alemán Cruz, mis secretarios y demás amigos nicaragüenses les agradecemos, junto conmigo la hospitalidad y cordial amistad con que nos han distinguido.

En los próximos días tendremos la oportunidad, Ustedes y nosotros de pensar con tranquilidad y analizar, los frutos obtenidos en nuestro encuentro. Estoy seguro que aparecerán algunos resultados en lo inmediato, nuevos negocios o inversiones conjuntas, nuevas oportunidades a futuro. Eso es lo que queremos. Sin embargo, yo creo que ya hemos logrado el primer efecto fundamental: el contacto y conocimiento entre autoridades y empresarios, venezolanos y nicaragüenses. Este es el ingrediente básico y fundamental, sin el cual el esfuerzo conjunto no es posible. Hemos abierto puertas que nos permitirán, en el mañana, recoger frutos abundantes de relación, cooperación y amistad.

Señor Alcalde: Reciba usted en nombre del pueblo de Nicaragua, los mejores deseos de paz, prosperidad y éxitos para usted, su gobierno y su pueblo.

¡Qué Dios Bendiga a Nicaragua y a Venezuela!